



ASIA/TURQUÍA - El recuerdo de Mons. Padovese en "Miradas de los cristianos de Oriente Medio"

Roma (Agencia Fides) - "Un hombre amable y generoso, nacido en Milán, pero turco de adopción": es el retrato de mons. Luigi Padovese descrito por mons. Fahrat, Nuncio emérito en Turquía, al hablar durante la exposición "Miradas de los cristianos de Oriente Medio", que termina hoy, 22 de octubre en Roma, en memoria del Obispo de Iskerendum asesinado el pasado 3 de junio.

"No era un fácil Irenista: amaba la paz, pero era un hombre de ciencia y buscaba la verdad. Era un hombre querido por todos y respetado por todos". Una pregunta que quedará siempre sin respuesta es ¿por qué lo han matado? Recuerdos llenos de admiración y afecto también en las palabras de Monseñor Luis Pelatre, Vicario Apostólico de Estambul, que trabajó con monseñor. Padovese en la Conferencia Episcopal Turca.

"Lo hemos conocido tan vivo – ha añadido el hermano Paolo Martinelli, Decano del instituto franciscano de espiritualidad de la Universidad Pontificia Antonianum – que parece increíble que haya muerto: una muerte así no tiene sentido para un hombre tan lleno de vida". "Era un hombre de diálogo y comunión, puerta y no muro, el pastor de un pequeño rebaño abierto a la amistad de las gentes". Era - y siempre ha predicado a los demás para que lo fuesen también - un "reparación de iglesias", un constructor de puentes. Un hombre que, a sabiendas aceptó el riesgo de que "le pudieran pedir todo". "Con su muerte - dice Martinelli - se ha puesto de manifiesto la difícil situación de los cristianos en Oriente Medio que penan todos los días con la silenciosa cómplicitad de Occidente". (L.M.) (Agencia Fides 22/10/2010)